

IBEROAMÉRICA

Por JOSÉ SÁNCHEZ MÉNDEZ

El año 1999 ha sido un periodo difícil y de prueba para Iberoamérica, pues no ha logrado superar las numerosas dificultades y obstáculos que los factores socioeconómicos fueron poniendo al crecimiento y desarrollo de la región. El fantasma, y en muchos casos realidad, de la recesión ha estado presente durante todo el año sobre los países de la zona que continúan siendo demasiado vulnerables a los factores externos, y ello a pesar de que a principios de la década de los 90 la política económica de los gobiernos había cambiado hacia una mayor ortodoxia.

Determinados problemas de orden público, derivados de factores económicos-sociales y de la violentísima actuación continuada de la guerrilla terrorista y grupos paramilitares en Colombia, amenazan seriamente la estabilidad política-social, pero a pesar de ello podemos mirar con cierto optimismo la situación de Iberoamérica cara al final del siglo XX y comienzos del próximo milenio.

Hecho muy notable a destacar fue la celebración en Río de Janeiro de la I Cumbre Unión Europea, Iberoamérica y el Caribe, que permitirá la liberalización del comercio para un mercado de más de 500 millones de consumidores. Hay también que destacar la llegada de los Reyes de España a Cuba, único país de la Comunidad Iberoamericana que les quedaba por visitar, si bien el viaje no tuvo carácter oficial, sino en el seno de la IX Cumbre Iberoamericana de jefes de Estado y de Gobierno.

Hecho histórico a resaltar es la desaparición de la administración y control norteamericanos sobre la zona del Canal de Panamá, que tuvo

lugar el 31 de diciembre de 1999, y el paso de la soberanía de tan importante vía de comunicación marítima a la nación panameña.

ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS

El Servicio de Estudios del grupo económico español Argentaria en un informe publicado a mediados de marzo de 1999 auguraba que el producto interior bruto, PIB, de Iberoamérica podría decrecer en este año un 1,5 por ciento, frente al 2 por ciento que había aumentado en 1998. El documento, que era el séptimo que dicho servicio ha presentado sobre Iberoamérica, afirmaba que la clave de tal descenso estaba en Brasil, país que representa el cuarenta por ciento del PIB de la zona. El aumento de los impuestos, la contracción del gasto público, los elevados tipos de interés y la dificultad de obtener financiación barata eran considerados como factores claves que podrían hacer que la economía brasileña disminuyera un 4,5 por ciento en 1999. A su vez Argentina, nación suramericana que mantiene mayores relaciones comerciales con Brasil, se vería afectada por la crisis de este último y su PIB se recortaría en más de un 1 por ciento. El 23 de marzo, el titular de la Unión Industrial Argentina, Alberto Alvarez, señalaba que la recesión económica de su país es la peor de los últimos 50 años y que existían serias dificultades para cumplir las metas fiscales pactadas para este año con el Fondo Monetario Internacional, FMI. El mencionado informe de Argentaria pronosticaba que la economía venezolana podría caer un 2 por ciento, que Colombia y Chile registrarían crecimientos modestos (0,5 y 1,5 por ciento, respectivamente), mientras que Perú, duramente afectado en 1998 por el fenómeno climatológico *El Niño*, podría, sin embargo, crecer un 3,5 por ciento. El informe concluía diciendo que las principales causas de la vulnerabilidad económica de la región estaban en la poca diversificación de la base exportadora (muy concentrada en las materias primas) y en la baja tasa de ahorro por no existir una clase media consolidada, que les hace muy dependientes de los capitales extranjeros y por consiguiente se reducen las tasas de inversión.

En un análisis de Jeffrey Sachs, Director del Instituto Harvard para el Desarrollo Internacional, publicado a principios de abril por el diario español *El País*, advertía que las economías de Brasil, Colombia, Ecuador y Venezuela se estaban viendo seriamente apremiadas, que Argentina se tambaleaba al borde de la recesión y que el crecimiento sería lento en Chile, señalando que los tres problemas financieros de los países

iberoamericanos eran: tipos de cambios fijos, movimientos volátiles de capital y el Fondo Monetario Internacional. Al ser la mayoría de estas naciones exportadores de mercancías, la crisis asiática había hundido los precios, por lo que países exportadores de petróleo como Colombia, Ecuador y Venezuela se vieron gravemente afectados, mientras que la bajada del precio del cobre de 2,30 dólares por kilo a la mitad repercutía gravemente en Chile. También la mayor parte de la región tiene sus tipos de cambio vinculados al dólar, por lo que había que efectuar devaluaciones al bajar los precios de las mercancías, pero al pretender evitarlo subiendo los tipos de interés se propició la aparición de la recesión. Por otra parte los grandes bancos retiraron sus inyecciones de capital mientras exigían la devolución de la deuda, hecho que acentuó la crisis en todos los países andinos y sobre todo en Brasil. Para Jeffrey Sachs, el FMI tiene un excesivo poder sobre la economía de estos países, por lo que sugiere que éstos deben presentar un frente común ante dicha institución internacional, al mismo tiempo que establecen tipos de cambios flexibles y crean una unión monetaria entre ellos.

La flotación del real brasileño, realizada a mediados de enero del presente año, que hizo que dicha moneda se devaluase de 1,2 unidades a 2 por dólar, fue una prueba durísima para la mayor parte de los países iberoamericanos, si bien las estrictas medidas de ajuste económico impuestas por el gobierno, derivadas por el acuerdo alcanzado con el FMI, permitieron cierta estabilidad financiera y relajación de los tipos de interés. Sin embargo, a finales de mayo los rumores de devaluación en Argentina tuvieron un fuerte impacto en Brasil, debido a lo que se ha denominado como *efecto tango*, al especularse con la desaparición del cambio fijo del peso con el dólar y las dudas que se planteaban sobre el pago de la deuda por parte del gobierno de Buenos Aires. Esta inseguridad ha acentuado los factores de la recesión en Iberoamérica, donde la práctica totalidad de los países se encuentran en esa situación, con escasos indicios todavía de un cambio de tendencia, lo que ha hecho aumentar el temor de los inversores internacionales ante los riesgos que plantean estos mercados. El principal reto al que se enfrentan los Gobiernos de la región es la reactivación de sus economías, así como la recuperación de los flujos de capitales. En este sentido varias han sido las naciones que han intentado reconducir sus economías mediante los mecanismos tradicionales de estímulo fiscal y monetario, pero este mayor rigor ha estado elevando la presión social, materializada en huelgas y manifestaciones en aquellos sectores más afectados o en las economías

familiares, y así por ejemplo, en Argentina se acentuaba a comienzos del mes de agosto el proceso de cierre de cuentas corrientes, que llegaba a ser un 80 por ciento superior al del mismo mes del año 1998. Igualmente el desempleo alcanzaba en julio valores que cuadruplicaban los índices de julio del año anterior. En Brasil, dos millones de tarjetas de crédito fueron anuladas en los 18 meses anteriores, mientras que en Chile, la Compañía de Telecomunicaciones (CTC), filial de Telefónica de España, suspendía el servicio de larga distancia a más de 30.000 clientes morosos.

En general, se puede decir que las perspectivas de Iberoamérica se han visto deterioradas de forma global, a pesar de la mejoría de otros mercados emergentes, como el sureste asiático. En este escenario, *Brasil* debería ser el protagonista en el abandono de la recesión y ha comenzado a cosechar algunos resultados esperanzadores al haber cumplido con los objetivos que le fijó el Fondo Monetario Internacional, que le concede el pasado año un crédito de ayuda financiera de 41.000 millones de dólares. Aunque la demanda interna se ha comportado mejor de lo esperado y la inflación parece controlada, sin embargo no han sido suficientes para recuperar la confianza de los inversores por la pérdida de cierta credibilidad del Presidente de la nación en la ejecución de la política, y la falta de claridad en sus mensajes al pretender conjugar una ortodoxia fiscal con programas desmesurados de gasto público ante las presiones de los principales sectores productivos del país. Es evidente que Iberoamérica no crecerá mientras no lo haga la economía brasileña, pero los últimos registros de su balanza comercial han puesto de relieve que su recuperación depende del resto de los países de la región al faltar iniciativas a escala regional. En octubre Brasil estimaba terminar 1999 con un déficit comercial de mil millones de dólares, cuando a principios del año preveía cerrar con un superávit de 11.000 millones de dólares.

El impacto de la crisis brasileña ha sido muy notable en *Argentina*, que se ha visto con grandes dificultades para cumplir con el objetivo de déficit fiscal acordado con el FMI, razón por la cual solicitó a la institución internacional una ampliación del tope pactado, hasta 5.100 millones de dólares. El Gobierno argentino esperaba concluir el año con un crecimiento inferior al 3 por ciento previsto. Durante el mes de julio el temor a que Argentina no pudiera pagar su deuda repercutió seriamente en las bolsas iberoamericanas, en particular en Brasil, Chile, México y Venezuela, y a ello contribuyeron las diferencias en las apreciaciones para solventar el problema por parte de los dos candidatos a las elecciones presidenciales, que se celebrarían el 24 de octubre, Eduardo Duhalde del

partido peronista y Fernando de la Rúa del principal partido opositor. Hay que recordar que la deuda externa argentina supera los 140.000 millones de dólares, si bien dos prestigiosas agencias financieras internacionales, Lehman Brothers y Morgan Stanley, han considerado que Argentina no tendrá dificultades al contar con el apoyo del FMI. De todas formas Argentina recibirá el año 2000 en medio de la peor recesión económica desde la devaluación mexicana -*efecto tequila*- de 1994, ya que el PIB que había caído un 4,6 por ciento en el segundo trimestre de 1999, descendió un 3,7 en el tercero y se esperaba una disminución del 0,5 por ciento en los últimos meses del año.

Chile, paradigma del libre mercado y de estabilidad económica en los últimos años en Iberoamérica, tampoco se ha visto libre de las salpicaduras de la recesión. Si bien con una contracción inferior a la de Argentina, sin embargo ha evidenciado una ralentización desde octubre pasado, surgiendo las primeras señales de alerta al aumentar rápidamente el índice del paro, que llevó en los nueve primeros años de 1999 a un descenso en la demanda interna del 13,5 por ciento en relación con el año anterior y a una disminución de las exportaciones. Aunque la autoridad monetaria llevó a cabo diez reducciones de los tipos de interés en los últimos doce meses, ello no sirvió para reactivar la economía, por lo que a principios de septiembre de 1999 el Gobierno chileno tuvo que optar por dejar flotar libremente el peso. Con esta medida se pretendía adaptarse a lo que ya habían decidido otros países de la región, en primer lugar Brasil, al pasar de un régimen cambiario controlado a otro de libre fluctuación, con el claro objetivo de estimular las exportaciones y sin que ello llevara consigo una fuerte devaluación del peso, lo cual, como afirmaba el ministro de Economía, Eduardo Aninat, permitirá salir de la recesión.

Ecuador ha sido la víctima más afectada por la recesión y a principios de febrero dejó en flotación el sucre respecto al dólar lo que supuso una devaluación de hecho de más del 60 por ciento. Ante el pánico a una quiebra bancaria, el presidente Jamil Mahuad decretó en marzo varios días de cierre de los 39 bancos del país y tuvo que enfrentarse a dos días de huelga general que llevaron consigo violentos incidentes por lo que tuvo que declarar el estado de emergencia. El incremento en más de 100 por cien del precio de los combustibles provocó el caos circulatorio de Quito, que estuvo bloqueada por el paro del transporte, y que la huelga general se convirtiese en indefinida con la participación de un millón de campesinos, tres millones de indígenas y paro del sector petrolero y eléctrico. Un acuerdo entre el Ejecutivo y varios

movimientos de izquierda permitió definir una estrategia para superar la crisis, marcada por una deuda externa igual al PIB, una tasa de desempleo del 18,1 por ciento y un índice de pobreza del 62,5 por ciento. En su visita a este país a finales de junio, el presidente del Gobierno español, José María Aznar, anunció que se había puesto en contacto con el presidente del FMI, Michel Camdessus, para mediar en favor del Ecuador y que había realizado gestiones ante Brasil y México para que ayudasen a dicha nación, que dedica el 46 por ciento de su presupuesto para pagar los intereses de la deuda. Aznar prometió apoyar a Ecuador ante el Club de París para que le condonase la deuda con esta entidad, que se eleva a 1.000 millones de dólares. A principios de septiembre el Gobierno ecuatoriano anunció la imposibilidad del pago de un vencimiento de 96 millones de dólares de deuda externa, lo que hizo que el FMI, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo le concedieran varios préstamos blandos por un total de 1.800 millones de dólares y renegociar el pago de la deuda de 6.000 millones de dólares en bonos Brady. Sin embargo el Departamento del Tesoro norteamericano ha advertido que esta posición internacional no debe servir como precedente para otros países de la región.

La grave crisis económica que azotó a México en 1995 y que obligó a una fuerte devaluación del peso, llevó consigo un desplome interno, por lo que el Gobierno tuvo que desembolsar 65.000 millones de dólares para evitar la bancarrota del sistema y acometer una serie de profundas reformas para evitar la repetición de otra catástrofe semejante. Dicha crisis tuvo importantes repercusiones en otros países iberoamericanos, debido al ya mencionado *efecto Tequila*. México, aunque afectada por la recesión, se encuentra en mejor situación que otros países iberoamericanos y ha permitido la entrada masiva de la banca extranjera, ya contemplada en el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá de 1994. Igualmente, unos costes laborales bajos, una mano de obra cualificada y una industria auxiliar cada vez más desarrollada han influido en que la industria automovilística mundial se haya fijado en México como nuevo país donde invertir. Sin embargo, la pretensión de privatizar el sector eléctrico trajo la protesta de los mexicanos, la división del propio Partido Revolucionario Institucional, actualmente en el poder, e incluso la oposición del Ejército Zapatista, a pesar que ello podría favorecer la entrada de 25.000 millones de dólares de capital privado. Una buena ayuda ha sido la fuerte subida del precio del petróleo en la que México ha desempeñado un gran protagonismo.

Venezuela ha vivido la más fuerte recesión desde 1989, cuando el PIB experimentó una caída del 5,6 por ciento. La inflación prevista por el Banco Central fue estimada en un 24 por ciento a principios de 1999, aunque se espera que sea finalmente bastante menor, al igual que el índice de desempleo que estaba oscilante entre el 15 y el 20 por ciento. El presidente Chávez creó a principios de su mandato el *Plan Bolívar 2000*, que ha venido trabajando en diversas áreas de educación, salud e intereses comunitarios y creado mercados populares que han permitido a millones de venezolanos obtener alimentos a precios bastante bajos.

Toda esta serie de factores están poniendo en peligro la existencia de Mercosur, el mercado común del Cono Sur. Al producirse la flotación del real y por ende su devaluación, los sectores industriales argentinos más importantes comenzaron por presionar al presidente Menem para que estableciese límites a la entrada de bienes de consumo brasileños, que por la devaluación del dólar estaban ganando competitividad comercial. A su vez el intercambio entre Brasil y sus socios de Mercosur (Argentina, Paraguay y Uruguay) comenzó a disminuir en 1998, al ser un 10 por ciento inferior que en 1997, mientras que en el primer trimestre de 1999 la tendencia era aún más decreciente, hasta llegar a valores inferiores al 15 por ciento respecto a 1998. Esta reducción es un signo muy significativo de que por primera vez desde 1991 Argentina y Brasil están en recesión, y que al poner en entredicho los avances económicos, que son la base del mercado común, aparecen serios interrogantes sobre cual puede ser la situación de Mercosur en unas circunstancias de crecimiento negativo. Para buscar una salida a la situación los presidentes de Argentina y Brasil, en una reunión mantenida en Buenos Aires a principios de junio, coincidieron en la necesidad de acordar políticas macroeconómicas de convergencia similares a las que establece el Tratado de Maastricht para Europa, que podrían iniciarse con un convenio de responsabilidad fiscal que comprendiera déficit fiscal, deuda externa y nivel de tipos de interés. Igualmente buscarían soluciones a las dificultades que afectan al comercio entre ambos países, en particular a los sectores alimenticio, automovilístico y siderúrgico. No obstante a comienzos del mes de octubre las tensiones comerciales entre Brasil y Argentina volvieron a recrudecerse, poniendo en peligro *la entente cordiale* entre ambos países.

Pero las crisis políticas también tienen una gran incidencia en otros sectores, máxime en circunstancias económicas adversas, tal como fue la situación interna que vivió Paraguay, que solo se superó, al menos aparentemente, con la renuncia del presidente Raúl Cubas. El clima

político derivado de la incertidumbre del futuro de Venezuela por el acaparamiento de los tres poderes del Estado por el presidente Chávez, el cuestionamiento del Gobierno colombiano, la tensión política vivida en Argentina por las elecciones presidenciales de octubre y lo que puede ser más delicado, la pérdida de popularidad del presidente Cardoso en Brasil, son factores que igualmente afectan a la estabilidad económica de la región. Ello vino a poner de relieve que la normalidad política de la zona, aunque cada día parece más consolidada, no está aún libre de sobresaltos.

Para garantizar esa integración económica y aduanera que se pretende y evitar las continuas oscilaciones cambiarias entre las distintas monedas iberoamericanas, principalmente entre los miembros de Mercosur, habría que estudiar y valorar la posibilidad de establecer una Unión Monetaria Iberoamericana. Hoy día Ecuador, México, Paraguay y Perú tienen en flotación sus respectivas divisas, mientras que Argentina y, con cierto margen de oscilación, Colombia y Venezuela, habían optado por el anclaje al dólar de sus monedas nacionales. Sin embargo, a finales de septiembre Colombia eliminó la banda de fluctuación entre el peso y el dólar, lo que permitió que las entidades financieras internacionales le concediesen 6.900 millones de dólares, importante balón de oxígeno para la economía del país, asfixiada por la lucha contra la guerrilla y el narcotráfico. La dolarización exige adecuar la evolución de la economía de los países afectados a los cambios de la economía norteamericana, cuyos ciclos y estructuras financieras son muy diferentes a las de los países iberoamericanos, y además supone una rigidez cambiaria difícilmente compatible con una política de crecimiento económico y de lucha contra el paro. En el caso argentino se sentaban así unas bases para que la competitividad del precio de sus productos respecto a Brasil pudiera diverger muy ampliamente, pero sin tener en cuenta los costes que esa decisión podría tener para el proceso integrador del Mercosur y para sus bienes nacionales de exportación.

La creación de una moneda única iberoamericana evitaría las oscilaciones cambiarias entre los países del área y mantendría un cambio flexible frente al resto de las monedas mundiales, además de permitir un mejor control de la inflación. Es cierto que ello comportaría la pérdida del control nacional sobre la política monetaria y sobre los tipos de cambios internos. Probablemente esta iniciativa no sea posible en estos momentos, ya que exige una mayor convergencia de las economías reales entre los países iberoamericanos y una mayor estabilidad política y social.

En este sentido la Unión Monetaria Europea puede servir de referencia tanto en la elección de las variables de convergencia a considerar (tipos de interés, inflación, déficit y deuda pública) como en el ritmo más adecuado de convergencia. Esta posibilidad ya fue tenida en cuenta por Mercosur en el segundo semestre de 1998, pero la falta de voluntad política no ha permitido avanzar en este camino.

Junto a la dolarización argentina, el gobierno del presidente brasileño Cardoso optó por la flotación del real y la posterior devaluación práctica, lo cual llevó a prioridades económicas incompatibles entre ambos países. Por consiguiente la integración viene estando unida más a un voluntarismo coyuntural que a una estrategia común que permita afianzar las bases de un desarrollo coordinado del Cono Sur. No se han tenido en cuenta las experiencias y lecciones de los problemas de la integración europea, como es que las debilidades de algunas economías que van a integrarse no son un simple asunto nacional sino que lo son de todos los miembros del club, por lo que es preciso coordinar las políticas macroeconómicas de todos, y en el caso del Mercosur, muy particularmente de Argentina y Brasil. Pero a pesar de todo e independientemente de estas consideraciones el presidente Carlos Menem anunciaba el domingo 30 de mayo en la capital mexicana, con ocasión de la XIII Cumbre de el Grupo de Río, que su gobierno:

Mantendrá conversaciones con Estados Unidos para lograr un acuerdo que permitiera la dolarización de su economía.

Y que descartaba la posibilidad de lograr una unión monetaria regional. Menem añadió que:

Tal como van las cosas, quizá queden tres monedas en el mundo, el dólar, el euro y el yen.

Por consiguiente algunos analistas y expertos internacionales se muestran pesimistas sobre el futuro del Mercosur.

En lo que a la citada XIII Cumbre del Grupo de Río se refiere, se acordó mantener una posición común de Iberoamérica y el Caribe en la reunión presidencial con la Unión Europea prevista para junio del presente año en Río de Janeiro, en concreto en la defensa a ultranza de sus propuestas de eliminar los subsidios (principalmente los agrícolas concedidos por la Unión Europea) para poder competir limpiamente con los países que subsidian la producción. En las 48 horas de la Cumbre se puso de manifiesto que Iberoamérica es el continente de la esperanza,

poniéndose especial énfasis en que la democracia está totalmente asegurada en la región, a excepción del caso cubano. Poco más tarde, a mediados de abril, se celebró en Santo Domingo la II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe, AEC, en la que los 20 mandatarios asistentes estudiaron asuntos relacionados con el comercio, el turismo sustentable, el transporte y el medio ambiente en los países caribeños.

Como factor muy positivo a tener en cuenta está el pronóstico realizado en la primavera de 1999 sobre el futuro del comercio electrónico de Iberoamérica efectuado por Internacional Data Corporation, IDC, una de las más prestigiosas empresas de análisis de mercados de los Estados Unidos. Dicha compañía vaticina que en los próximos tres años la cifra de ventas por internet crecerá de los actuales 170 millones de dólares a 8.000 millones, siendo Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Venezuela donde el comercio electrónico alcanzará su mayor crecimiento en el año 2003.

Pero más importante y a muy corto plazo está la recuperación de los precios del petróleo como consecuencia de la reunión mantenida en Holanda el 11 de marzo de 1999 por los principales países productores, entre los que se encontraban México y Venezuela. En La Haya decidieron recortar la producción diaria de crudo en 2,3 millones de barriles a fin de parar el descenso del precio del barril, que había llegado a caer a los 10 dólares. Pocas semanas después el precio superaba los 15 dólares y a finales de julio la Organización de Países Exportadores de Petróleo, OPEP, señalaba que esperaba alcanzar los 21 dólares. En los primeros meses del año 2000 se celebrará en Caracas la segunda cumbre de los jefes de Estado de la OPEP, en los 39 años de existencia de la Organización, desde la primera mantenida en junio de 1975 en Argelia y a la que entre otros países ha sido invitado México. Esta espectacular subida de los precios del petróleo supondrá un notable alivio para gran parte de los países iberoamericanos, en los que el crudo es una gran generación de recursos. Siguiendo esta política de consenso, la Asociación de Países Productores de Café, APPC, que aglutina a 12 países, decidió que se respetaran las cuotas de producción a fin de incrementar el precio del producto, que había descendido al nivel más bajo en los últimos 42 meses.

A pesar de todo el futuro económico inmediato de Iberoamérica no parece tan desalentador, pues un informe del Instituto Internacional de Finanzas, IIF, augura que los capitales privados retornarán a la región en

el año 2000. Esta institución, que agrupa a 310 entidades financieras de todo el mundo, ha vaticinado que el flujo de capitales privados para dicho año aumentará en Iberoamérica un veinticinco por ciento respecto a 1999 hasta llegar a un total de 85.000 millones de dólares.

LA SEGURIDAD Y LA DEFENSA

El *narcotráfico* y la *guerrilla* (concretamente en Colombia) continúan siendo en estos momentos los factores más desestabilizadores en Iberoamérica. Existen otros riesgos derivados de la situación socioeconómica que, al incidir sobre la salud pública, afectan severamente al bienestar y desarrollo de los pueblos iberoamericanos, tales como son determinadas posibles *pandemias*, *escasez de alimentos* y *una gran masa de desplazados*. Desgraciadamente la *agresión al Medio Ambiente* continúa afectando seriamente a la reserva de la biosfera, la Amazonia. Por el contrario, las *disputas y tensiones fronterizas* prosiguen disminuyendo tanto en cantidad como en intensidad y la temida *carrera de armamentos* continúa sin comenzar, afortunadamente.

Narcotráfico y Guerrilla

Hoy día no es posible separar a ambas amenazas transnacionales ya que cada vez están más íntimamente relacionadas entre sí. Una y otra obligan al despliegue de tropas que han de ser también más especializadas, lo que lleva consigo la adquisición de un armamento apropiado. Al actuar guerrilleros y traficantes con libertad de movimientos a través de las densas junglas fronterizas a varias naciones, estos factores de riesgo se convierten en un peligro regional. Los narcos pagan generosamente a las guerrillas por la protección de los cultivos de droga y los laboratorios de transformación y esto ha permitido que la fuerza y capacidad de la guerrilla se hayan fortalecido notablemente. Buen ejemplo es que los dos grupos guerrilleros más importantes de Colombia, las Fuerzas Armadas Revolucionarias, FARC, y el Ejército de Liberación Nacional, ELN, hayan duplicado sus efectivos en los últimos ocho años.

Precisamente, *Colombia* continúa sumergida en una práctica guerra civil, a la que no se le ve una salida ni a corto ni a medio plazo. El acuerdo logrado a finales de 1998 entre los grupos guerrilleros y el gobierno para iniciar unas conversaciones con el máximo jefe de las FARC, Manuel Marulanda, alias *Tirofijo*, que deberían haber comenzado el 7 de enero de

1999, no llegó a ningún resultado práctico, pues el líder guerrillero no se presentó en San Vicente del Caguán, a pesar que la localidad está ubicada dentro de la zona de 43.000 kilómetros cuadrados que el presidente Andrés Pastrana había ordenado abandonar al Ejército y dejar bajo la autoridad guerrillera. Más de 500 personas, entre las que estaban 72 embajadores de los 85 acreditados en Santa Fé de Bogotá y otras muchas de reconocido prestigio internacional, como la Nobel de la Paz, Rigoberta Menchú, o el de Literatura, Gabriel García Márquez, fueron desairados por el jefe guerrillero. Su asiento vacío junto al ocupado por Pastrana fue un mudo testigo y dramático testimonio gráfico de la falta de voluntad de las FARC para buscar una solución pacífica al conflicto. *Tirofijo* aprovechó la ocasión para publicar un comunicado en el que acusaba al Gobierno de apoyar a los grupos paramilitares, del incremento de los efectivos de las Fuerzas Armadas, y por su política para erradicar los cultivos de coca; al tiempo que exigía la libertad de 480 guerrilleros presos a cambio de la entrega de 310 policías que mantenía secuestrados.

Mientras tanto, las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, que agrupan a organizaciones paramilitares ultraderechistas anunciaban su intención de negociar con el Gobierno. Pero simultáneamente los *paras* asesinaban a 132 personas “como una acción necesaria para cortar de raíz los últimos frentes subversivos”. Se calcula que son alrededor de 4.000 los efectivos a las órdenes de Carlos Castaño que ya integran las AUC. Por otro lado *Tirofijo* exigía como condición previa para entablar conversaciones que la llamada zona de despeje de 43.000 kilómetros cuadrados continuase desmilitarizada hasta el 7 de mayo, plazo que fue aceptado por el Gobierno. Otra retirada de zona fue igualmente reclamada por el otro grupo guerrillero, el ELN, para iniciar negociaciones con el Gobierno en un área que no estuviese controlada por el Ejército, en una reunión celebrada en Caracas durante los días 16 y 17 de febrero.

Desgraciadamente, secuestros, asesinatos y enfrentamientos armados fueron la constante durante 1999. El secuestro, o *pesca milagrosa* en el argot guerrillero, es una fuente de ingresos extraordinaria para todos los grupos subversivos, FARC, ELN y paramilitares, estimándose que solamente en 1998 lograron más de 150 millones de dólares por ese procedimiento, ya que se produce una media de casi 2.000 secuestros por año, siendo el ELN el que da mejor trato humano a las víctimas, las FARC las que más engañan y las AUC los más sanguinarios, que en 1999 han asesinado a más de 1.000 personas. Entre

los secuestrados han figurado y aún continúan, algunos ciudadanos españoles.

Ante la delicada situación del presidente Pastrana por la ausencia de diálogo con la guerrilla, el propio *Tirofijo* salió en apoyo del presidente, pues como afirmó “*se está quedando solo*” y propuso implantar un programa piloto de sustitución de cultivos de coca en un municipio controlado por las FARC, como muestra de su deseo de colaboración. En su política de diálogo, Pastrana entregó a la guerrilla una propuesta de 100 puntos antes del 7 de mayo, fecha en la que expiraba la desmilitarización de la zona de 43.000 kilómetros cuadrados que había cedido a las FARC. Y en un ejemplo de coraje político se presentó de improviso con un avión el 4 de mayo en la finca Caquetania, campamento del jefe guerrillero, con quien mantuvo una larga y distendida reunión de tres horas, y en la que acordaron constituir una comisión internacional verificadora y mediadora ante cualquier dificultad que se pudiera presentar. Tres días más tarde el Gobierno colombiano y las FARC celebraron una reunión para intentar encontrar acuerdos sobre una agenda muy amplia, cuya negociación anunciaron que sería larga, para lo cual acordaron constituir a principios de octubre una mesa de negociación pero sin comisión internacional de verificación.

Sin embargo, la decisión del Gobierno de prorrogar indefinidamente la desmilitarización de la zona ya citada, que comprende cinco municipios de los departamentos de Meta y Caquetá, provocó la mayor crisis institucional del mandato de Pastrana, al dimitir el ministro de Defensa, Rodríguez Lloreda, y solicitar el retiro de decenas de generales y oficiales. El presidente, que se vió obligado a cancelar una visita oficial a México, se reunió con la cúpula militar de las Fuerzas Armadas en la base de Tolemaida para conocer sus inquietudes y exponerles su programa de paz, consiguiendo el respaldo y lealtad de los militares y su apoyo a la democracia. A principios de julio hubo fuertes encuentros armados, con decenas de muertos, entre el Ejército y la Policía contra los grupos guerrilleros, lo que llevó al Gobierno a aplazar la continuación de las conversaciones de paz. Esta dimisión también tuvo su origen en la negativa guerrillera a aceptar la composición de la Comisión Internacional de Verificación y en la denuncia de la población del poder omnímodo de las FARC sobre la zona neutral desmilitarizada, donde los guerrilleros habían efectuado numerosos fusilamientos. La política gubernamental de mano tendida continuó afectando al posicionamiento de las Fuerzas Armadas, llegándose a destituir al general Alberto Bravo, comandante de la V Brigada

del Ejército, ya que pudo probarse que el militar no impidió la matanza de más de 50 campesinos por los paramilitares. El 24 de octubre, a la misma hora en que delegados del Gobierno y de las FARC iniciaban formalmente el proceso negociador de paz en La Uribe, 12 millones de colombianos exigían en las calles de todo el país el cese del fuego y resultados concretos, en la que se ha considerado la mayor manifestación popular en la historia de Colombia. Esta fue muy superior a la celebrada el 15 de agosto, cuando cientos de miles de personas salieron a la calle al grito “¡no más!” para pedir el final de la violencia y protestar por el asesinato del popular periodista y humorista Jaime Gazón, quien utilizaba una ironía demoledora en los medios de comunicación social contra los violentos y que se venía distinguiendo por su activismo para buscar una salida al conflicto armado.

Aunque con menores medios, la segunda fuerza guerrillera de Colombia, el ELN, ha expresado que aceptaría una mediación internacional, para lo que solicitó a principios de junio al canciller alemán Schroeder su intervención, según informaciones del diario *Welt am Sonntag*. Como muestra de esta actitud conciliadora ofrecía la libertad de 70 rehenes que mantenía secuestrados, pero el Gobierno colombiano rompió cualquier tipo de contactos ante la petición de dinero por parte de los guerrilleros para liberarlos. El 22 de octubre se celebraron en Cuba unas reuniones entre el senador colombiano José Gabriel Uribe, en nombre de su Gobierno, y los Jefes del ELN Pablo Beltrán y Ramiro Vargas a fin de preparar conversaciones de paz, acordando que continuarían los contactos e intentarían facilitar la libertad de los civiles secuestrados por el grupo rebelde desde abril de 1999.

Al cumplirse en 1999 el primer aniversario de su mandato, Andrés Pastrana, a pesar de sus esfuerzos denodados no ha podido hacer un balance positivo de su gestión, pues la negociación con la guerrilla no ha proporcionado avances sustanciales y la situación económica se ha deteriorado fuertemente, hasta el punto de que el crecimiento del PIB en 1999 se redujo a menos del 0,5 por ciento, el índice más bajo desde 1943. La delicada situación del país llevó a Estados Unidos a advertir que:

Sus problemas van más allá de sus fronteras e influyen seriamente en la estabilidad y seguridad de la región, por lo que no podían continuar impasibles observando la escalada bélica y el alarmante crecimiento de los cultivos de coca.

Son grandes las presiones para internacionalizar el conflicto, a la que en principio se oponen los principales mandatarios iberoamericanos. Pero

quien más rechaza la intervención extranjera es el presidente Pastrana, que ha manifestado reiteradamente, que no se producirá mientras sea presidente de la nación.

No es de extrañar que los países próximos a Colombia estén tratando de impermeabilizar, en la medida de lo posible, sus fronteras, como ocurre con Brasil, Ecuador, Perú y Venezuela. Brasil sigue adelante con su programa de crear un Sistema de Vigilancia de la Amazonia, SIVAM, concebido como un medio de control del tráfico aéreo, y ha invitado a Colombia y Perú a unirse al programa a fin de potenciar y coordinar la lucha contra el narcotráfico y la guerrilla. La primera fase del programa pretende cubrir la zona fronteriza con Colombia, estando previsto que el centro de control esté situado en Manaus y que esté operativo en el año 2000.

Perú y Venezuela mantienen posturas antagónicas sobre dialogar o no con la guerrilla colombiana. Mientras el presidente peruano, Alberto Fujimori, es contrario a dialogar tanto con las FARC como con el ELN, el nuevo presidente venezolano considera que las conversaciones podrían servir para neutralizar dicha amenaza contra su patria. Fujimori, que ha conseguido debilitar considerablemente a los guerrilleros de Sendero Luminoso y Tupac Amaru, estima que el diálogo, de producirse, corresponde al gobierno de Colombia. Sin embargo opina que debe establecerse una cooperación regional de seguridad para erradicar esta amenaza pues:

Si somos capaces de concertar acuerdos regionales económicos y comerciales, debemos ser más cooperativos en el área de la defensa y seguridad.

A este respecto, en una conferencia que pronunció en febrero en el Colegio Inter-Americano de Defensa en Washington, Fujimori advirtió que a principios de la década de los 80 el ELN colombiano actuaba en cuatro áreas o frentes y ahora lo hace en treinta, mientras que las FARC han pasado en el mismo período de veinte a cincuenta. En este sentido el presidente peruano Alberto Fujimori decidió impermeabilizar su frontera con Colombia, medida que algunos analistas han considerado que obedeció a la necesidad de ocupar a sus Fuerzas Armadas tras el acuerdo de paz alcanzado con Ecuador y en recuperar su popularidad cara a conseguir la segunda reelección. Esas medidas de impermeabilización repercutieron en la lucha contra la propia guerrilla interior y así, el 14 de julio sería capturado el máximo dirigente de Sendero Luminoso, Ramírez Durand, alias

Feliciano, último cabecilla de la guerrilla maoísta peruana. En el lado opuesto, Hugo Chávez no ha renunciado a entrevistarse con la guerrilla colombiana ni tampoco se ha comprometido a consultar antes con el Gobierno de Bogotá. Las diferencias de ambos países sobre este espinoso asunto solamente podrán ser resueltas en una reunión entre los dos presidentes en la que, de paso se revisen las relaciones mutuas, que están en estos momentos en un nivel bajo. Por otro lado, si Chávez continúa insistiendo en dialogar unilateralmente con la guerrilla, se invalidaría para actuar como mediador, tarea para la que se había ofrecido voluntariamente en la II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe, celebrada en abril.

Pero la violencia alcanza desgraciadamente a otros países. A primeros de año una poderosa bomba de acción retardada estallaba en el corazón de Montevideo, en la llamada “República del Cerro”, donde campea la delincuencia más feroz. Habría que remontarse a comienzos de los años 70 para encontrar un ataque similar en plena lucha contra el Movimiento Tupamaro. El atentado era particularmente grave ante las elecciones presidenciales que se celebrarían a finales del año. Pero otra nación donde el crimen tiene por desgracia un puesto destacado es El Salvador, donde la tasa de homicidios es del 120 por 100.000, lo que coloca al país en el primer lugar de la lista continental de criminalidad. En un estudio de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social se señala que los costes de la violencia superan el 13 por ciento del PIB y que el número de asesinatos se aproxima al número que existía hace 15 años, cuando la guerrilla y el Ejército libraban una guerra sin cuartel. También en México es boyante la industria del secuestro, que realiza un promedio de seis operaciones diarias solamente en la capital federal, lo que ha obligado a alterar las costumbres, actitudes e indumentaria de las clases más adineradas. Los sociólogos atribuyen esta explosión de criminalidad a los efectos perversos de la crisis económica. Según el *Atlas del Crimen de la Ciudad de México*, publicado por la Comisión Municipal de Seguridad a finales de 1998, existen 747 bandas mafiosas en la capital, y para combatir las se ha creado una Fuerza Especial de 14.000 agentes, de los cuales 700 son especialistas en actividades de *Inteligencia*.

En lo que se refiere al narcotráfico, el 15 de abril, en una acción coordinada de las policías colombiana y española y de la Agencia Antidroga norteamericana, se dió uno de los golpes más importantes de la historia del narcotráfico internacional, al intervenir en Cartagena de Indias una carga de 12 toneladas de permanganato potásico a un barco

que procedía de la ciudad española de Algeciras. El permanganato es el catalizador químico que se utiliza para refinar la droga y sin el cual la pasta no podría convertirse en clorhidato de cocaína. Pero más tarde los organismos españoles antidroga efectuaron la mayor operación contra el narcotráfico en Europa, al capturar el 4 de julio en aguas de las islas Canarias a un barco procedente de Panamá con 10 toneladas de cocaína a bordo. En la complicada acción participaron 250 policías especializados. De acuerdo con informaciones de la Agencia Antidroga norteamericana, los grandes cárteles colombianos disponen de 727 aviones y avionetas y tienen unos beneficios mínimos de 10 billones de pesetas, estimando que anualmente se blanquean en todo el mundo 62 billones de pesetas procedente del narcotráfico. En España, según el Plan Nacional sobre Drogas, se estima en 2 billones de pesetas lo que produce el lavado de dinero.

En opinión de Jürgen Storbeck, director de Europol, las redes del narcotráfico, formadas hace unos años por miembros de los mismos grupos étnicos (los cárteles colombianos, las triadas chinas o las organizaciones turcas) han pasado últimamente a estar compuestas por traficantes de distintas nacionalidades, lo que ha servido para detectar vínculos entre diversas organizaciones criminales. En este sentido Storbeck declaró a primeros de julio que los narcos colombianos colaboran con las mafias italianas y que cada vez más trabajan con más grupos mafiosos de la Europa del Este, lo que permite que la introducción de cocaína en la Unión Europea llegue de forma creciente a través de países antiguos miembros del Pacto de Varsovia, y no directamente de Suramérica. Las nuevas tecnologías son ahora los mejores aliados de los grupos del crimen organizado. Es la era de la delincuencia informática, también conocida como *ciberterrorismo*, y los narcos no se quedan rezagados.

La agresión al Medio Ambiente en la Amazonia

Ante una supuesta pasividad gubernamental, los habitantes autóctonos de la Amazonia han enarbolado la bandera de la lucha en la protección del Medio Ambiente. A principios de enero un grupo de indios de la Amazonia ecuatoriana llevaron ante los tribunales norteamericanos a la empresa Texaco por el vertido de la pasta de petróleo y el agua contaminada de sus pozos petrolíferos, la cual alegó en su defensa que cumplía lo pactado con el Gobierno ecuatoriano. Los indígenas señalaban en su acusación que Texaco en las explotaciones petrolíferas en Estados Unidos utiliza estándares diferentes.

Sin embargo, a pesar de las crecientes agresiones contra la Amazonia, ésta sigue viva, pero pierde todos los días 5.200 hectáreas de bosque tropical, y solamente en 1998 desapareció una superficie de bosque similar a la ocupada por Navarra y el País Vasco. Desde que la cuenca amazónica fuera descubierta por los españoles, solamente el uno por ciento de la selva tropical se había perdido hasta hace treinta años. Sin embargo, desde los años sesenta nada menos que 160 millones de hectáreas han sucumbido a incendios intencionados, talas de arbolado y explotación de madera incontroladas, explotación indiscriminada del subsuelo y un sinnúmero de agresiones sin cuenta. Ocho de las más grandes multinacionales del mundo han comprado terrenos forestales con una superficie casi igual a la de la del Benelux y controlan prácticamente la mitad de las exportaciones madereras del Brasil.

Ya se ha abandonado la idea de la Amazonia como santuario intocable. Por ello, como ha señalado Greenpeace, lo que se debe intentar es que su desarrollo sea sostenible, para lo cual es indispensable contar con el apoyo de los países que suscribieron la Agenda de Río en lo que a la protección amazónica se refiere.

Disputas fronterizas

La mejora de las relaciones políticas y económicas entre las naciones de Iberoamérica, el progresivo afianzamiento de la democracia y la ausencia de adquisiciones masivas de armamento han facilitado la solución amistosa de la práctica totalidad de las disputas fronterizas del pasado.

La firma del Acta de Brasilia, o acuerdo de paz firmado el 26 de octubre del pasado año 1998, que puso fin al largo conflicto fronterizo entre Ecuador y Perú, representó el mayor progreso en la solución política y pacífica de este tipo de enfrentamientos. Tanto Alberto Fujimori como Jamil Mahuad, se comprometieron a congelar la adquisición de nuevos sistemas de armas. En el caso de Ecuador la moratoria será de cinco años.

La creación del Mercosur, con el que Chile tiene un acuerdo preferencial, ha fortalecido los lazos económicos entre las partes y favorecido las inversiones recíprocas, siendo muy notables las que los chilenos están realizando en Argentina. Como resultado de esta nueva situación, que en diciembre pasado estas dos naciones resolvieron por la vía del diálogo y la negociación la última de las 24 disputas que las venía

enfrentando en los últimos años. Ello ha permitido la ratificación del Tratado de integración y complementación minera, con el que pasarán a convertirse en los países más competitivos del mundo en este sector, con unas inversiones que alcanzan miles de millones de dólares. Ambos Gobiernos trabajan en el desarrollo y aplicación del acuerdo, que quedó libre tras la aprobación parlamentaria del Tratado que puso fin al litigio sobre los Campos de Hielo o Hielos Continentales, que era el último pendiente entre las dos naciones. El Tratado de integración prevé una duración indefinida, pero cualquiera de las partes podrá denunciarlo una vez transcurridos 30 años desde su entrada en vigor. Entre otros puntos, se elimina la llamada zona de seguridad fronteriza en Los Andes para las explotaciones mineras y actividades afines y se garantizan las inversiones de las empresas mediante otros convenios bilaterales en esta materia. Este nuevo clima se ha reflejado en otras muchas áreas de interés, como son las realizaciones de ejercicios militares, el apoyo chileno a las reivindicaciones argentinas sobre las Malvinas y el respaldo del presidente Menem a Chile en el problema del general y senador vitalicio Augusto Pinochet. A mediados de noviembre, durante la XXIII Conferencia de Ejércitos de América, CEA, que se celebraba en La Paz, el comandante en jefe del Ejército de Chile, general Ricardo Izurieta anunció que su país retiraría un millón de minas antipersonales y anticarros enterradas a lo largo de los 1.500 kilómetros de sus fronteras, comprometiéndose a destruir las que se encuentran en depósito. Conviene recordar que Chile tiene límites fronterizos con Argentina, Bolivia y Perú.

Colombia y Venezuela podrían superar las diferencias que vienen enfrentándolas sobre la soberanía de las aguas costeras, que encierran grandes reservas petrolíferas, pues por el momento las relaciones son excelentes, incluso en la cooperación contra la guerrilla colombiana. Pudiera aparecer sin embargo una nube sobre el horizonte con el advenimiento al poder de Hugo Chávez y su neopopulismo.

Quedan aún sin embargo algunas disputas, como la reivindicación Argentina sobre las Malvinas, aunque está descartado un nuevo enfrentamiento militar con el Reino Unido; el anhelo permanente de Bolivia de una salida al Pacífico; y las reclamaciones venezolanas sobre parte del territorio actual de la Guayana, al oeste del río Esequibo. Pero si miramos el mapa de Suramérica y lo comparamos con el de años anteriores, se puede observar fácilmente la gran diferencia que hay entre el hoy y el pasado.

No hay carrera de armamentos

Es cierto que la crisis económica que afecta a Iberoamérica como consecuencia del hundimiento de los mercados asiáticos y de otros países emergentes ha tenido y tiene una notable influencia en los presupuestos de defensa de los países del subcontinente americano, pero no menos influencia ejerce el nuevo clima político existente como consecuencia del estrechamiento de las relaciones institucionales y económicas entre las repúblicas iberoamericanas y la participación en diversos foros regionales, en particular, las Cumbres Iberoamericanas de jefes de Estado y de Gobierno.

Argentina, que tenía el mayor presupuesto militar de la región después de Brasil, vió reducidos los créditos para 1999 a 3.600 millones de dólares. Sin embargo las leyes aprobadas en el año anterior 1998 contemplaban una inversión de mil millones de dólares para los próximos cinco años, estimándose que las primeras asignaciones se incluyeran en el presupuesto para el año 2000. Ello no permitirá la adquisición de nuevo y avanzado material militar, pero al menos serviría para modernizar y conservar parte del existente, entre el que podían estar 20 cazas *Mirage III* y *V*, aviones de transporte *Hércules C-130* y cuatro aviones de patrulla marítima *P-3 Orión* recibidos de excedentes norteamericanos. Igualmente hay que citar la conversión de los vehículos acorazados de transporte *M113A-1* y la construcción de dos corbetas basadas en el modelo alemán *Meko 140*. Así mismo Argentina está estudiando la posible adquisición de aviones de entrenamiento de segunda mano *TA-4J*, de la Marina norteamericana, para adiestrar a los pilotos de sus 36 *A-4M*. A tal fin un equipo de altos mandos y técnicos visitaron la base aérea de Davis-Monthan, en Arizona. En 1999 se ha editado el primer *Libro Blanco de la Defensa*, siguiendo el éxito que tuvo el publicado por Chile hace dos años.

Los planes y programas de *Brasil* para adquirir armamento de avanzada tecnología y de modernización del existente se verán seriamente afectados por la crisis económica por la que atraviesa el país. El presupuesto de defensa brasileño fue en 1998 nada menos que de 14.200 millones de dólares, cuatro veces superior al de su inmediato seguidor iberoamericano, Argentina. Las restricciones presupuestarias han retrasado varios años la compra de 75 a 150 aviones de combate de moderna tecnología, cuyos candidatos eran el *Rafale* francés, el sueco-británico *JAS 39 Gripen*, los norteamericanos *F-16* y *F-18A* y el ruso *Mig-29*, aunque no afectarán la modernización de los anticuados *F-5*. Se

espera que la austeridad fiscal no retrase la entrada del SIVAM, sistema ya mencionado de control del tráfico aéreo de la Amazonia, basado en una red de vigilancia radar terrestre, aviones y satélites. Pero la crisis financiera obligó a cancelar un ejercicio naval previsto con el Reino Unido. Debe tenerse presente que el 75 por ciento del presupuesto de defensa, según fuentes de la prestigiosa revista *Defense News*, está dedicado al pago de sueldos y de pensiones del personal retirado. Pero la devaluación del real ha tenido un efecto positivo para Embraer, la principal industria aeronáutica brasileña y segunda compañía exportadora del país, puesto que sus aviones son más baratos y por consiguiente más atractivos en el mercado internacional.

Para *Colombia* la adquisición de medios avanzados de inteligencia de señales y helicópteros de transporte y de ataque son las prioridades más urgentes para tratar de neutralizar, ya que no derrotar, a la guerrilla izquierdista. Entre el material a adquirir están helicópteros de transporte *Black Hawk*, hasta un total de 24 a 30, y la modernización de los helicópteros de ataque *Cobra* para conseguir mayor movilidad y capacidad de fuego. Puesto que la guerrilla y los narcotraficantes utilizan modernos equipos de telecomunicaciones, como son los teléfonos celulares, es necesario disponer de sistemas capaces de interceptar sus frecuencias y localizar los lugares de emisión. Al disponer los narcos de financiación prácticamente sin límites, Colombia necesita de asistencia económica y militar para luchar contra estas amenazas.

Chile venía teniendo tradicionalmente un alto presupuesto de defensa, pero el descenso de los precios del cobre y el asunto del general Pinochet han afectado a los planes de adquisición previstos. El presupuesto de defensa se nutría de parte de los beneficios de las exportaciones del cobre, pero la caída de los precios hasta los existentes hace 12 años ha tenido un gran impacto. Chile mantiene la suspensión de la compra de avanzados aviones de combate, cuyos candidatos eran los mismos que los previstos por Brasil, ya citados anteriormente. Sin embargo, ante la posibilidad que tal decisión pudiera ser reconsiderada, del 16 al 23 de junio una delegación de la Fuerza Aérea chilena, presidida por el general Fernando Rojas, Jefe del Estado Mayor, visitó diversas factorías rusas, como el Instituto de Ensayos en Vuelo Gromov, situado en Zhukovsky, para presenciar demostraciones en vuelo de los aviones *Mig-29*, *Mig-31* y *Su-27* y de los helicópteros de ataque *KA-50 Black Shark*. En su viaje la comisión chilena se entrevistó con los más altos directivos de las principales compañías fabricantes de aviones de combate y con el

general Rosvoorouzhnie, responsable de la agencia rusa exportadora de material militar. Algunos analistas internacionales han opinado que este viaje fue realizado con vistas a obtener de las empresas aeronáuticas occidentales rebajas sustanciales en los precios de los cazas que interesan de verdad a la Fuerza Aérea chilena.

Ya hemos mencionado las posturas de *Ecuador* de congelar la adquisición de armamento moderno. Perú era el mayor importador de armas de Iberoamérica, y en los dos últimos años había invertido mil millones de dólares y contemplaba la compra de cazas *Su-27* y *Su-30*, carros de combate *T-72* y submarinos *Tipo 214*. Ambos países están también afectados por la crisis económica generalizada: Ecuador, por las exportaciones de petróleo, y Perú, por la caída de los precios de cobre.

Debe mencionarse a *Venezuela*, único país iberoamericano que dispone de *F-16*. Pero la elección del populista Hugo Chávez como presidente de la nación, antiguo teniente coronel de las Fuerzas Armadas, mantiene la duda sobre cuál será su postura respecto a si opta por la modernización del material militar disponible o por invertir en programas sociales.

De todo lo anterior podemos concluir que la tan anunciada como temida y criticada posible carrera de armamentos en Iberoamérica no se ha producido, después del anuncio del presidente Clinton en el verano de 1997 sobre el levantamiento a la región del embargo de armamentos de avanzada tecnología. Cabe preguntarse si la decisión norteamericana era muestra de confianza hacia las nuevas democracias iberoamericanas o si fue motivada por intereses de Washington no dados a conocer ni explicados claramente. La anteriormente mencionada publicación de la USAF, *Airpower Journal*, en su edición en inglés de la primavera del presente año 1999, ofrece un ilustrativo y documentado análisis cuyos autores son el doctor Frank O. Mora y el teniente coronel de la Fuerza Aérea Antonio L. Palá.

En el documento, los autores señalan que:

La venta de armamentos es un instrumento que permite establecer y mantener relaciones militares en un momento en el que Estados Unidos ha perdido significativamente autoridad e influencia en la región.

Este retroceso norteamericano lo pone de manifiesto la cantidad asignada a los fondos IMET. (educación y entrenamiento militar

internacional) a Iberoamérica, que se mantiene constante desde 1996. Igualmente afirman que las ventas y transferencias de armas se reflejan en la realización de maniobras y ejercicios combinados, lo que se traduce en un mejor entendimiento mutuo y en el establecimiento de nuevos y más amplios canales de comunicación con militares y con gobernantes, y añaden que tales transferencias incrementan la capacidad de influir de los Estados Unidos en otros campos ajenos a la defensa y la seguridad, como es la posibilidad de ejercer presión e intimidación políticas sobre estos países al amenazar con cancelar las ventas o imponer sanciones si las expectativas políticas previstas no son alcanzadas.

Recientemente un número cada vez menor de pilotos de combate iberoamericanos han recibido entrenamiento avanzado de vuelo en los Estados Unidos, aumentando el número que lo está realizando en otros países, como Francia e Israel. En los últimos 10 años los programas norteamericanos de adiestramiento que se efectuaban en las bases aéreas de Howard, en Panamá y en la de Williams, Arizona, han sido desactivados, con lo que los centenares de pilotos iberoamericanos que pasaban por dichos centros han dejado de recibir doctrina y pensamiento aéreo estadounidense. Más aún, estos pilotos de caza suelen llegar a altos cargos en las fuerzas aéreas o en el área de la defensa de sus países, y al desaparecer este entrenamiento y mutuo conocimiento desaparecen oportunidades de disponer de contactos en el futuro.

El anterior secretario de defensa norteamericano, William Pery, ya había advertido que las ventas de armamento eran estabilizadoras y, junto con el entrenamiento en los Estados Unidos, un excelente instrumento para controlar las fuerzas armadas de estos países, en particular, al controlar los repuestos. Por otro lado la interoperabilidad de los sistemas de armas facilita la cooperación militar, especialmente en la participación de misiones de mantenimiento o imposición de la paz. Igualmente Mora y Palá opinan que la venta de armas no tiene por qué debilitar las instituciones democráticas ni disparar los presupuestos de defensa, que hoy día no llegan al 2 por ciento del PIB en los pueblos iberoamericanos, y citan a Karl Derouen para afirmar que en los actuales regímenes democráticos iberoamericanos los presupuestos de defensa no han tenido efectos positivos o negativos sobre la pobreza y desarrollo socioeconómico. Finalizan ambos autores diciendo que:

La venta de armas puede restaurar o fortalecer la influencia y el liderazgo de los Estados Unidos en Iberoamérica.

Sobran palabras.

ASPECTOS POLÍTICOS

El *continuismo* pretendido por Menem quedará interrumpido por el momento, al menos hasta el año 2003, ya que en las elecciones presidenciales que se celebraron en Argentina el 24 de octubre obtuvo la victoria el candidato aliancista y alcalde de Buenos Aires, Fernando de la Rúa, quien alcanzó el 48,5 por ciento de los votos frente al 38% obtenido por el representante del justicialismo Eduardo Duhalde. Tras siete décadas con dieciséis regímenes militares, la eclosión populista del general Perón y su esposa de los años 40, el conflicto armado de Las Malvinas con Gran Bretaña en 1982, la restauración de la democracia y las reformas liberales de Menem, los argentinos parecen haber encontrado el camino de la estabilidad. Finalizaba así una época en la que la monstruosa inflación fue reducida a cero, las Fuerzas Armadas quedaron supeditadas al poder civil y se privatizaron las grandes empresas estatales, pero donde los ricos se hicieron más ricos y aumentó de manera notable el índice de pobreza. Fernando de la Rúa, que asumió su cargo el 10 de diciembre, ha prometido que finalizará un periodo de corrupción y privilegios y traerá un cambio moral a Argentina. El nuevo presidente tendrá que desarrollar una política de consenso, ya que el Partido Justicialista mantiene el control del Senado, con 99 de los 255 escaños de la Cámara Baja, y las dos terceras partes de los 23 cargos de gobernador del país, unos puestos de especial relevancia en Argentina. De la Rúa busca mejorar las relaciones con Brasil y ha asegurado que tratará de potenciar la unión aduanera en Mercosur y estimulará la creación de una moneda única dentro del bloque comercial suramericano. La vida nacional argentina se verá alterada a comienzos de noviembre por la decisión del juez español Baltasar Garzón de procesar a 98 militares y policías argentinos, entre los que está la cúpula militar del país de 1975. La decisión de Garzón fue rechazada tajantemente tanto por el presidente Menem como por el candidato electo De la Rúa.

Lo que podemos denominar *neopopulismo* del nuevo presidente de Venezuela, Hugo Chávez Frías, de 46 años, ha sido uno de los acontecimientos políticos iberoamericanos más notables de 1999. En su toma de posesión, el 2 de febrero y ante 15 Jefes de Estado de la región y el Príncipe de Asturias, al jurar su cargo lo hizo ante Dios, la Patria, el Pueblo y sobre esta *moribunda Constitución*, proclamándose revolucionario y anunciando que Venezuela necesita un profundo cambio en la política social y económica. Para muchos, Chávez será el nuevo *Fidel* de Iberoamérica, al mezclar populismo, justicia social, nacionalismo y cierto socialismo lírico. Chávez y Fidel Castro tienen muchos puntos de

vista coincidentes, no en vano el nuevo mandatario venezolano siente una profunda admiración hacia el dirigente cubano, y prueba de ello son sus palabras “*el 2 de febrero iniciamos una guerra contra la corrupción, el hambre, el desempleo y contra todo aquello que está acabando con mi pueblo*”. En opinión de Jorge Castañeda, profesor de la Universidad Autónoma de México y uno de los intelectuales iberoamericanos de mayor prestigio, Hugo Chávez puede ser un verdadero populista iberoamericano, al igual que lo fueron otros históricos políticos del subcontinente como Vargas, Cárdenas o Perón.

Para hacer posible el cambio, el presidente de *Venezuela* utilizará una Asamblea Constituyente, con preeminencia sobre los demás poderes del Estado, que tendrá una duración de seis meses y que debe redactar una nueva Constitución para primeros de enero del año 2000. Tres de los escaños se reservaron para las étnias indígenas. Sin embargo no le fue tan fácil la formación de la Asamblea, puesto que la Corte Suprema de Justicia declaró el 14 de abril que aquella no podría disolver ningún poder público, y en las mismas fechas el Congreso le negó la concesión de poderes especiales para adoptar medidas económicas. Por ello Chávez convocó un referéndum el 25 de abril para decidir la creación de la Asamblea, y aunque hubo una fuerte abstención, lo ganó por una amplia mayoría. En una demostración de decisión y osadía desafió al Consejo Nacional Electoral al participar personal y activamente en la campaña por la Asamblea, con intervenciones en la Radio Nacional y en la cadena estatal de televisión. El 25 de julio se celebraron las elecciones para elegir a los componentes de la nueva cámara, triunfando arrolladoramente el Polo Patriótico, conglomerado variopinto de agrupaciones políticas que constituye el respaldo popular al presidente, que obtuvo 123 de los 131 escaños. Es de resaltar que 26 de los miembros son militares retirados excompañeros de armas de Chávez, quien declaró que “*al frente de Venezuela está una trinidad, Dios, Bolívar y yo*”. En el borrador de la nueva Constitución redactada por un equipo de asesores del presidente, la nación pasará a denominarse *República Bolivariana de Venezuela* y pretende que el territorio nacional sea el correspondiente a la Capitanía General de Venezuela antes de la transformación política iniciada en 1910, así como que a los tres poderes del Estado se sumen otros dos, el Poder Moral y el Poder Electoral. En el camino hacia la transformación política del país, Chávez señaló a finales de agosto que había que declarar una emergencia ejecutiva, legislativa y judicial, con la cual tanto él mismo, como el Congreso y la Corte Suprema de Justicia quedarían subordinados

a la Asamblea Constituyente, y dando ejemplo juró su cargo nuevamente pero ante esta última. Es cierto que el anterior régimen venezolano estaba moribundo por la corrupción y una pobreza extendida a enormes capas de la población, por lo que no es de extrañar que el exmilitar pretenda actuar como un cirujano que sanee la vida de la nación. Sirva de meditación el artículo 163 del borrador de la nueva Constitución que declara “traidor a la Patria” al venezolano que no reinvierta en el país sus ganancias para el desarrollo de las fuerzas productivas de la economía nacional.

El deseo en la región de mantener e incrementar la estabilidad política y social ha llevado a algunos políticos iberoamericanos a intentar reelecciones presidenciales, llegando para ello incluso a modificar la Constitución. Así ocurrió con Alberto Fujimori y Carlos Menem, que alegaron que la prohibición de aspirar a un tercer mandato fue aprobada en sus países después de su primera designación como presidentes. En el caso de Argentina la dura batalla dentro del Partido Justicialista terminó por desalentar a Menem de presentarse a las elecciones que tuvieron lugar en octubre, resintiéndose la dirección del partido y la posibilidad de presentarse de nuevo en las elecciones presidenciales siguientes a la vista del resultado electoral antes citado. Este *continuismo* ya lo denunciábamos en la edición de Panorama Estratégico 1998/1999, cuando afirmábamos que desde siempre, en Iberoamérica se ha mantenido el criterio de que los abusos del Estado contribuían a la formación de una cultura política autoritaria que favorecía la concentración de poder personal y la reducción de posibles candidatos a la sucesión.

En *Brasil*, el presidente Fernando Cardoso inició su segundo mandato, si bien no está seguro de que aspire, en su día, a un tercero. El *continuismo* también pudo haber llegado a *Panamá* al pretender postularse el presidente Ernesto Pérez Balladares, del partido Revolucionario Democrático fundado por el general Omar Torrijos, para una tercera reelección. Al ser rechazada la reforma constitucional sería reemplazado como candidato oficialista por Martín Torrijos, hijo del general, quien tuvo que competir con Mireya Moscoso, viuda del tres veces elegido presidente y otras tantas derrocado Arnulfo Arias, en unas elecciones generales marcadas por la *retirada de las fuerzas norteamericanas y la transferencia del Canal de Panamá a la soberanía nacional el 31 de diciembre de 1999*. Pero en los comicios, celebrados el 2 de mayo, la victoria correspondió a Moscoso, popularmente conocida como la *Doña* por la mayoría de los panameños, quien comenzó a

desempeñar la presidencia el 1 de septiembre. Tres días después de las elecciones presidenciales, Estados Unidos cerró el Centro Antidroga de la base aérea de Howard, en el Pacífico panameño, que sería trasladado a Cayo Hueso, en Florida. El 29 de julio comenzó la retirada definitiva del área del Canal de Panamá de los Estados Unidos, otro de los grandes acontecimientos de 1999 en Iberoamérica, que culminó el 31 de diciembre, en virtud de los Acuerdos Torrijos-Carter suscritos en 1977 por los presidentes panameño y norteamericano. Ese día unos 3.800 soldados norteamericanos abandonaron la Zona del Canal, en la que la presencia estadounidense se inició a principios del siglo XX. En su toma de posesión, Mireya Moscoso prometió gestionar el Canal tan bien o mejor que lo había hecho el Gobierno de Washington.

La vida política y social de Chile ha estado influida y condicionada por la suerte del general y senador vitalicio, Pinochet Ugarte. A principios de 1999 el nuevo ministro de Asuntos Exteriores de Venezuela, José Vicente Rangel declaraba *“que si bien la detención del general pudiera parecer en principio moralmente justa, jurídicamente era discutible y políticamente inconveniente”*, porque con ello se ha introducido un elemento agudo de perturbación en Chile. Dentro de Gran Bretaña la exprimera ministra, Margaret Thatcher, estuvo encabezando todo el año una campaña en pro de la liberación de Pinochet, poniendo de relieve la valiosa ayuda que el dirigente chileno prestó a su país durante la guerra de Las Malvinas. Por otra parte, la Santa Sede, antes que el tribunal de la Cámara de los Lores británica dictase su decisión sobre la inmunidad de Pinochet, hizo una gestión por escrito ante el Gobierno de Londres, invocando razones humanitarias y advirtiendo que el juicio podría perturbar la reconciliación de Chile, para que el general fuese puesto en libertad.

Pero el miércoles 24 de marzo el alto tribunal británico, la más alta instancia judicial de Gran Bretaña, dictaminó que el anciano general estaba protegido por la inmunidad como exjefe de Estado hasta septiembre de 1988, limitando solamente a cuatro los cargos por los que podía ser extraditado a España, razón por la cual, caso de concederse su extradición solo podría ser juzgado por esos cuatro supuestos delitos. El caso volvía de nuevo al ámbito del Secretario del Interior Jack Straw. El fallo de la Cámara de los Lores dividiría a la sociedad chilena, y el Jefe del Ejército Ricardo Izurieta declaró que *“era negativo para los intereses nacionales”*, insistiendo las Fuerzas Armadas ante el Gobierno para que no escatimase esfuerzos en defender la soberanía nacional ante todas las

instancias. A finales de marzo José Miguel Insulza, ministro chileno de Exteriores, volvió a recordar que la Declaración de Oporto de la VIII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno rechazaba la aplicación extraterritorial de las leyes nacionales, declaración que había sido suscrita por el Rey de España y su presidente de Gobierno, razón por la que no debería ser tramitada por el Consejo de Ministros español la petición de extradición del juez Garzón.

El 15 de abril Jack Straw daba vía libre a la extradición de Pinochet, si bien solamente por los delitos de tortura y conspiración cometidos después de diciembre de 1988, y rechazaba las consideraciones humanitarias, por lo que el gobierno de Chile anunció que recurriría a un arbitraje internacional con España y Gran Bretaña para dirimir la situación jurídica del general, y el presidente Frei anunciaba que Chile se replantearía sus relaciones con España y el Reino Unido. A finales de mayo el juez Justice Ognall, del Alto Tribunal de Londres, desestimaba el recurso de los abogados del militar para revisar judicialmente la orden del Secretario del Interior Jack Straw. Mientras tanto la Fiscalía de la Audiencia Nacional española recurría a principios de agosto los autos de prisión dictados por Baltasar Garzón por considerarlos nulos de pleno derecho, recurso que sería rechazado por el juez. Aunque un informe médico revelaba un serio deterioro de Pinochet, el titular de Exteriores británico contestaba a su homólogo chileno que no se tendrían en cuenta razones humanitarias para liberar al general antes del juicio de extradición, juicio que recibiría luz verde del juez Ronald Bartle el viernes 8 de octubre.

Este asunto ha venido a deteriorar seriamente las relaciones hispano-chilenas e incluso con otros países iberoamericanos. Mientras el Gobierno español rechazaba la posibilidad de un acuerdo político por entender que era un asunto puramente judicial, Chile confirmaba la decisión de llevar el caso ante el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya y de replantearse *“todas las relaciones con España”*. Al mismo tiempo, el presidente Frei confirmaba su no asistencia a la IX Cumbre Iberoamericana que se celebraría en La Habana y la prensa chilena denunciaba *“el paternalismo español”* y expresaba una profunda decepción, ya que se esperaba que la experiencia de la transición política de España llevaría a las autoridades de Madrid a ser más comprensivas con la situación interna de Chile. Por su parte el presidente Menem respaldaba la postura de Chile y criticaba la postura española a la que calificó de *“colonialismo jurídico intolerable”*, manifestando que no estaría presente en la IX Cumbre en Cuba. A su vez el presidente uruguayo Julio

Sanguinetti confirmaba que acudiría a La Habana a pesar del “*resurgimiento del espíritu tutelar europeo con el caso Pinochet*”. Por otro lado el expresidente del Gobierno español, Felipe González, sorprendentemente se oponía a la extradición de Pinochet a España “*porque tenía la convicción de que hacía más de 185 años que habíamos perdido la capacidad de impartir justicia en las colonias*”.

Paralelamente, a finales de mayo el histórico líder de la izquierda chilena, Ricardo Lagos, ganaba las primarias presidenciales de la Concertación de Partidos de la Democracia, coalición de centro-izquierda que gobierna Chile, colocándose favorito para las elecciones presidenciales nacionales de 12 de diciembre, aunque los sondeos han mostrado una ascensión impresionante de Joaquín Lavín, líder de la Alianza por Chile de tendencia de extrema derecha. El 21 de junio y como un eslabón más de la crisis nacional derivada del tema Pinochet, dimitía en pleno el Gobierno de Frei, siendo nombrado ministro de Asuntos Exteriores Juan Gabriel Valdés.

Cuba inició 1999 celebrando, sin gran calor popular, el 40 aniversario de la revolución. A mediados de febrero la Asamblea Nacional del Poder Popular (Parlamento) aprobó los proyectos de Ley Modificativa del Código Penal y la Ley de Protección de la Independencia Nacional y la Economía de Cuba, aparentemente dirigidas contra el aumento de delitos que podría incidir seriamente en el creciente auge del turismo, si bien el discurso oficial en el Parlamento señalaba que la ley iba dirigida contra los agentes del imperialismo, la llamada *prensa independiente* y la disidencia. El 1 de marzo, horas antes de iniciarse el juicio contra el Grupo de Trabajo de la Disidencia Interna, popularmente conocido como el “*grupo de los cuatro*”, 34 opositores al régimen fueron arrestados, mientras que otros 36 fueron recluidos en sus domicilios, negándose a la prensa y al cuerpo diplomático el acceso a la sala del tribunal. Las conclusiones acusatorias de la fiscal se apoyaban en que los cuatro disidentes habían redactado y difundido documentos que subvertían el orden del Estado socialista. El 15 de marzo se hizo pública la sentencia por la que se condenaba a Vladimiro Roca, hijo del fallecido héroe comunista Blas Roca, a cinco años de prisión, y a los otros tres a cuatro años. A pesar de las gestiones del Papa Juan Pablo II, del primer ministro canadiense y del ministro español de Asuntos Exteriores, entre otras figuras internacionales, para la liberación de estos opositores, el gobierno cubano ignoraría dichas peticiones en un ambiente inesperado de endurecimiento político del régimen castrista. Sin embargo, en los primeros días de agosto Castro liberaría a 29 presos por

quienes había intercedido el presidente de la Xunta de Galicia, el español Fraga Iribarne.

El 16 de febrero la Iglesia cubana manifestó su preocupación y rechazó la política de radicalización del Código Penal, en una conferencia de prensa ofrecida por el cardenal Jaime Ortega al concluir la XXVII Reunión Interamericana de obispos celebrada en La Habana, lo que sería la primera grieta entre la Iglesia Católica y el Estado cubano, un año después de la histórica visita de Juan Pablo II a la isla.

Paralelamente, dos ciudadanos salvadoreños fueron condenados a muerte por el Tribunal Provincial de Ciudad de La Habana, convictos y confesos de diversos atentados terroristas cometidos en 1997 en hoteles de la capital, que causaron un muerto y varios heridos, responsabilizando a la anticastrista Fundación Nacional Cubano Americana de Miami como autora intelectual de los hechos.

Sorpresivamente, a finales de mayo Fidel Castro destituyó a Roberto Robaina como ministro de Asuntos Exteriores y lo sustituyó por Felipe Pérez Roque, un joven ingeniero de 34 años que había venido acompañando al presidente cubano en todas las visitas a otros países en los últimos siete años, y que recibiría su “bautismo de fuego” en la I Cumbre UE, Iberoamérica y el Caribe, celebrada en los últimos días de junio en Río de Janeiro. Allí Fidel Castro recibiría más de un reproche de la Unión Europea.

Con esta política de rejuvenecimiento de los políticos del régimen, merced a la llegada al poder de jóvenes recién graduados de la Universidad, se pretende tender un puente de comunicación con las nuevas generaciones. Son los llamados “nietos de la revolución”, y el más claro ejemplo lo ha constituido que un estudiante de 22 años, Hassán Pérez, fuera la persona designada para replicar al representante de Estados Unidos en la Asamblea General de las Naciones Unidas.

En lo que al embargo norteamericano a la isla se refiere, lo único que es cierto es que ha fracasado; así lo entiende la opinión pública española y el propio presidente José María Aznar. Es cierto que nadie acepta que no se cercenen en Cuba las libertades públicas y privadas, pero más lo es que tampoco se acepta un bloqueo tan arrogante como inútil. Para ayudar a Cuba y a los cubanos hacia la democracia y la prosperidad hay que favorecer su incorporación al actual sistema de economía global, de manera que sea la propia sociedad cubana la que desde dentro obligue al cambio político y social.

El 7 de marzo se celebraron las terceras elecciones generales en *El Salvador* desde que el Ejército y la guerrilla del Frente Farabundo Martí firmaran hace siete años los acuerdos de paz que pusieron fin a una atroz guerra civil que dejó 75.000 muertos, provocó el exilio de millares de salvadoreños y creó entre los mismos un clima de odio y desconfianza. Los comicios tuvieron lugar en un ambiente de gran tranquilidad pero con un índice de abstención del 60 por ciento. El resultado fue un descalabro del Frente, cuyo candidato, Facundo Guardado, antiguo guerrillero y luchador en las montañas, obtuvo tan sólo un 29 por ciento del electorado, mientras que el nuevo presidente, Francisco Flores, del partido derechista Arena, alcanzó la mayoría absoluta. Flores, a diferencia de sus antecesores, encarna una nueva generación de ricos salvadoreños más abierta al exterior, con mayor experiencia internacional y mejor formación académica.

Guatemala celebró las primeras elecciones desde 1996, año en el que el Gobierno y la entonces Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, URNG, convertida ahora en partido político, firmaron la paz. A pesar del temor a un elevado abstencionismo, que en los últimos comicios en 1995 fue del 73,7 por ciento, acudió el 54 por ciento del electorado. Además del presidente y vicepresidente de la República, se eligieron los 113 diputados del Congreso, 330 alcaldes, 20 representantes y otros tantos suplentes al Parlamento Centroamericano. Resultó vencedor Alfonso Portillo, candidato del Frente Republicano que estaba en la oposición, con el 47,92 por ciento, seguido de Oscar Berger, representante del Partido de Avanzada Nacional, hasta entonces en el poder, que obtuvo el 30,96 y del candidato de la UNRG, que sólo alcanzó el 11,6 por ciento. Portillo ha prometido llevar a prisión a los asesinos del obispo de Guatemala, Juan Gerardi, muerto en 1998, dos días después de haber acusado al Ejército de ser el autor de los 200.000 muertos y desaparecidos en la Guerra civil.

De todos los países centroamericanos que fueron azotados por el huracán *Mitch* fue *Honduras* el más afectado, pues además de sufrir la pérdida de 5.000 personas la destrucción material fue una auténtica catástrofe nacional. Los puentes que unen los dos lados de Tegucigalpa no han sido todavía reconstruidos y la nación carece de la capacidad económica y técnica para hacer frente a los grandes daños sufridos. Al desastre se suma el desplome de los precios del café, como consecuencia de la crisis brasileña, que es la principal exportación de Honduras y por la que este año no generará ni la mitad de los ingresos del

pasado año. A finales de julio el presidente Carlos Flores tuvo que hacer frente a una grave crisis institucional y destituir a altos mandos militares ante los indicios de un posible golpe de Estado, consolidando así la supremacía del poder civil

El año 1999 comenzó para *México* con la cuarta visita que el Papa hacía a esta nación, quien volvió a ser recibido en loor de multitud, al ritmo de la popular canción *Cielito Lindo*. Esta vez no vino para criticar las veleidades de la Teología de la Liberación sino para repudiar las iniquidades del capitalismo y de la riqueza fácil. Juan Pablo II llevó a México el *catecismo de la solidaridad*, llamado *Eclesia in América*, que contiene diez nuevos Mandamientos: Abolir la tortura; eliminar la pena de muerte; construir el Estado de Derecho; luchar contra la corrupción; combatir el neoliberalismo; evitar que la globalización margine a los más pobres; presionar para que se condone la deuda de los países más pobres; erradicar el comercio de la droga; decir no al comercio ilícito de armas; y respetar la tierra y no destruir ni malgastar sus recursos naturales. En una nación constitucionalmente aconfesional pero con un 90 por ciento de católicos, Juan Pablo II volvió a llevar la esperanza y reiterar la solidaridad con el pueblo mexicano. En contraste con este clamor popular estuvo la visita del presidente norteamericano Bill Clinton, efectuada a mediados de febrero, en busca de mejorar su imagen en medio del escándalo interno en su país por sus aventuras con una becaria, pero que pasó prácticamente inadvertida para la población.

El problema de Chiapas ha continuado ensombreciendo la política y la vida mexicana durante 1999. El 8 de mayo reaparecería el subcomandante Marcos, tras más de un año de ausencia, para apoyar los resultados de una consulta popular en la que dos millones y medio de mexicanos apoyaron una salida pacífica al conflicto. Pero a mediados de septiembre, la sentencia de un juez mexicano condenando a 35 años de prisión a 24 personas por su participación en la matanza de 45 indígenas en la comunidad chiapaneca de Acteal, ocurrida en diciembre de 1997, no consiguió aplacar los ánimos de la población local. Paralelamente, a lo largo de todo el año se ha vivido en el Partido Revolucionario Institucional (PRI) una fuerte lucha para designar al candidato de este partido, gobernante durante 70 años, para encabezar la candidatura en las elecciones presidenciales del año 2000, elecciones en las que más que nunca la hegemonía del PRI está seriamente amenazada, si bien una alianza opositora entre el Partido de Acción Nacional y el de Revolución Democrática de Cuathemoc Cárdenas no ha llegado a consolidarse.

El 7 de noviembre el Partido Revolucionario Institucional, PRI, que como se ha dicho ejerce el poder en México desde hace 70 años, celebró sus primeras elecciones internas para elegir su candidato a unas presidenciales, en este caso las del año 2000. A pesar de presentarse cuatro aspirantes, el vencedor fue Francisco Labastida, considerado como el candidato *oficialista*, que obtuvo el 90 por ciento de los 300 distritos electorales. Sin embargo los mexicanos estiman que el cambio es solo testimonial, al pasar de una designación del *dedazo* al *dedo bajo la mesa*, que otros llaman la *cargada*.

El 20 aniversario de la Revolución Popular Sandinista, el 19 de julio, se celebró con un triste balance pues *Nicaragua* es hoy el país más pobre del continente americano, después de Haití, con el 80 por ciento de sus habitantes viviendo en la pobreza y un 70 por ciento de desempleados, según el informe de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe. En medio de este clima de miseria y desilusión se entrecruzan informes y rumores sobre el enriquecimiento ilícito del presidente Arnoldo Alemán y del líder sandinista Daniel Ortega. Sobre los antiguos revolucionarios, Tania Montenegro, periodista que trabajó en *Barricada*, diario oficial de la revolución, escribía el pasado verano: “*después de la derrota, revolución se escribe con minúscula, los dirigentes sandinistas se erigen en empresarios, cambiaron el uniforme verde oliva por las ropas compradas en Miami, se reniega del trato de compañeros y privan los títulos de doctor o licenciado....*”

Pero el país que viviría una de las más serias convulsiones políticas sería *Paraguay*, debido a la tensión existente entre el presidente Raúl Cubas y la Corte Suprema de Justicia por la decisión judicial que decretaba la vuelta a prisión del general golpista Lino César Oviedo. La crisis política e institucional se agravaría cuando el Congreso decidió iniciar un juicio político al presidente ante la negativa de Cubas de acatar la orden judicial. Sin embargo el país estuvo al borde del abismo el 23 de marzo, cuando el vicepresidente de la nación Luis María Agaña fue asesinado dentro de su vehículo en pleno centro de Asunción. El atentado acabó con la amenaza que Agaña, jurista de prestigio internacional, representaba para sustituir en la Presidencia a Cubas una vez que se celebrase el juicio político contra éste. Apodado *El Príncipe*, Agaña militaba en el Partido Colorado, organización que controlaba el país desde 1947 y con ciertas similitudes con el PRI mexicano, y era enemigo político y acérrimo del general Lino Oviedo. El crimen de estado fue condenado por toda la comunidad internacional y las naciones limítrofes y miembros

con Paraguay de Mercosur, Argentina, Brasil y Uruguay, decretaron el cierre de sus fronteras para impedir una posible huida de los asesinos. En medio de un clima de autogolpe, el general Lino Oviedo se entregó a la Justicia militar y proclamó no estar relacionado con el magnicidio, mientras que a los dos días de producirse el crimen la Cámara del Senado inició los trámites para destituir y enviar a prisión al presidente Raúl Cubas, a quien se le consideraba el inductor y responsable político del asesinato. Desde la noche del viernes 26 hasta el lunes 29 de marzo se produjeron graves incidentes callejeros entre partidarios de uno y otro bando, que ocasionaron varios muertos por los disparos de francotiradores así como decenas de heridos, ante cierta pasividad policial, que dependía del ministro del Interior Carlos Cubas, hermano del presidente. El presidente brasileño Fernando Cardoso desempeñó un papel esencial al convencer a Raúl Cubas de que dimitiera como presidente, y le ofreció asilo político en Brasil, enviándole un avión militar para que abandonase el país. Conviene recordar que Brasil tiene también asilado desde 1989 al exdictador paraguayo Alfredo Stroessner. Paralelamente el general Lino Oviedo consiguió escapar del país y se refugió en Argentina donde se le concedió el derecho de asilo. La crisis se cerró con la designación como presidente de la nación a Luis González Macchi, que ocupaba hasta ese momento la presidencia del Senado, pero se cobraría la cabeza política del ministro paraguayo de Asuntos Exteriores Miguel A. Saguier, que dimitió el 3 de septiembre al no haber obtenido de Argentina la extradición del general Oviedo.

En Uruguay, la llamada "Suiza de América", el espectacular triunfo de la izquierda en las elecciones presidenciales celebradas el 31 de octubre resultaría insuficiente, lo que obligó a una segunda ronda que tuvo lugar el 28 de noviembre. El cambio político obligó, por primera vez en 170 años, a que los históricos partidos *blancos* y *colorados* pactasen para concurrir juntos a los comicios, lo que permitió que Jorge Battle se alzase con el triunfo con un 51,6 por ciento frente al 44,1 del candidato del centro izquierda Tabaré Vázquez. En este país pequeño pero rico, de enseñanza gratuita y con la renta más alta de Iberoamérica, 6.350 dólares, ya nada será igual al conseguir Vázquez que su coalición se haya convertido en la minoría mayor del Parlamento. Aunque el producto nacional bruto creció un 35,8 por ciento en los últimos diez años, sin embargo tiene un índice de desempleo del 10,5 por ciento y un alto número de pobres de solemnidad. A diferencia de otras naciones de la zona los anteriores gobernantes no se lanzaron a una política privatizadora, continuando

siendo empresas de titularidad pública teléfonos, agua, electricidad y combustibles.

I CUMBRE UNIÓN EUROPEA - IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE

A finales de junio se celebró en Río de Janeiro la I Cumbre entre la UE, Iberoamérica y los países del Caribe, a la que asistieron 48 jefes de Estado y de Gobierno, merced a una iniciativa del presidente del Gobierno español, José María Aznar. Al término de la conferencia fue suscrita la Declaración de Río de Janeiro, que pasará a la historia de las relaciones internacionales por la amplitud de sus propósitos y por el elevado número de naciones que se han adherido a la misma. En el texto se hace una mención especial a la colaboración para luchar contra el narcotráfico y el terrorismo, promover la desnuclearización y la erradicación de las armas de destrucción masiva (químicas y biológicas), para promover la celebración de elecciones libres, la democracia y el respeto de los derechos humanos, y para establecer un flujo de ayuda hacia los estados menos desarrollados que permita erradicar la pobreza. Igualmente incluye el impulsar la liberalización de los intercambios comerciales, la reforma de la arquitectura financiera internacional y subsanar las profundas injusticias económicas que afectan el Cono Sur. Además, la Declaración comprende el acuerdo de crear un Foro Empresarial entre la UE y los países iberoamericanos y otro de carácter cultural, así como un Grupo Birregional para el Desarrollo Tecnológico. Fue firmada desde Cuba hasta Alemania sin poner objeción alguna.

En la Cumbre, la UE, Mercosur y Chile darían un paso histórico al acordar el libre comercio entre ambos bloques, lo que constituirá el mayor mercado económico del mundo ya que englobará a más de 500 millones de personas. En Río se pactó comenzar las negociaciones en noviembre, aunque en realidad no será hasta julio del 2001 cuando se aborden cuestiones de fondo como la supresión de aranceles, el calendario y el alcance concreto de los acuerdos. El final de las conversaciones no se ha concretado, aunque se ha precisado que no se producirá antes de que acabe la llamada Ronda del Milenio en la Organización Mundial de Comercio. Estamos pues ante un primer y prometedor paso en esta alianza estratégica de la UE, Mercosur y Chile, a la que se espera se incorporen posteriormente el Pacto Andino, Centroamérica y el Caribe, en un proceso que es paralelo al intento de los Estados Unidos de implantar el Área de Libre Comercio para las Américas, ALCA, que actualmente cuenta ya con el núcleo de EE.UU, Canadá y México. Precisamente con

México, la UE el 24 de noviembre firmó un acuerdo de principios para establecer un Tratado de Libre Comercio que podría entrar en vigor en julio del año 2000.

El presidente Aznar calificó la Cumbre como un hito histórico en la propia construcción de la Unión Europea, al haber realizado esta apuesta geoestratégica para el siglo XXI que afecta a la propia raíz fundacional de la Unión, y añadió que España había conseguido impregnar las mismas bases de la UE con las señas de identidad iberoamericanas. Aunque en la Declaración la diplomacia española consiguió incluir que las negociaciones deberían acometerse sin excluir ningún sector, Francia comenzó a tomar precauciones al dejar constancia de la necesidad de tener en cuenta la sensibilidad de determinados productos y servicios, temiendo que en aras de la futura liberación del comercio, la UE se vea obligada a rebajar la protección de sus mercancías agrícolas, especialmente las que afectan a los productos continentales, tales como los cereales, carne de vacuno y vino, de los que Iberoamérica es una impresionante productora.

Como recompensa a los esfuerzos realizados, España obtuvo la sede de la II Cumbre UE, Iberoamérica y el Caribe en el año 2002, año que coincide con la presidencia española de la Unión, para lo que José María Aznar se comprometió a poner en marcha los acuerdos adoptados de forma que en ese año se hayan cumplido los objetivos marcados. Sin embargo, poderosas organizaciones agrarias europeas, principalmente alemanas y francesas, pretenden sabotear el inicio de las negociaciones de la UE con Mercosur, que comenzarían a finales de 1999, a pesar del mandato de la Comisión Europea de que se constituya la zona de libre comercio con Mercosur en un periodo de 10 años, en el que habrá que realizar concesiones mutuas.

LA IX CUMBRE IBEROAMERICANA

El jefe del Estado cubano, Fidel Castro, y el jefe del Gobierno español, José María Aznar, aprovecharon la I Cumbre UE, Iberoamérica y el Caribe que se celebraba en Río de Janeiro para preparar la IX Cumbre Iberoamericana de jefes de Estado y de Gobierno que tendría lugar en La Habana en el mes de noviembre. Ambos políticos trataron de buscar fórmulas que garantizaran el éxito de la conferencia, ante la duda sobre las ausencias de Chile y Argentina, molestas con el Gobierno español por el asunto Pinochet, y de Costa Rica, El Salvador y Nicaragua por su

política anticastrista. Fidel Castro tuvo elogios para el presidente Aznar por los esfuerzos que realizaba para que en Cuba estuviesen todos los mandatarios iberoamericanos, mientras que por su parte el jefe del Ejecutivo español instaba a Castro a que se esforzase en eliminar esos recelos. Por vez primera el presidente cubano se deshizo en elogios hacia Aznar calificándolo de sabio y valiente y lo definió como el más valioso colaborador de la IX Cumbre Iberoamericana, ya que este encuentro tendrá una especial relevancia porque en ella se decidiría la sede y el responsable de la futura Secretaría General Iberoamericana. El nuevo clima hispano-cubano se reflejaba en la visita que hizo a Madrid a mediados de septiembre el nuevo canciller de Cuba, Felipe Pérez Roque, quien trajo personalmente la invitación oficial de Fidel Castro, e informaba a José María Aznar de los preparativos de la IX Cumbre, comunicándole que el presidente cubano daría a España un trato especial en La Habana.

A diferencia de las anteriores Cumbres Iberoamericanas, la conferencia de La Habana pretendía ser más llena de contenido y ha querido aportar, como se señaló anteriormente, la novedad de convertir las Secretarías *Pro Tempore*, creadas en cada Cumbre, por una Secretaría de Cooperación Iberoamericana de carácter permanente. La Declaración de la IX Cumbre, oficialmente conocida como Declaración de La Habana, se titula *Iberoamérica y la situación financiera internacional de una economía globalizada* y en opinión de la delegación española, la mayor parte de los países iberoamericanos han comenzado ya a corregir las consecuencias de las crisis financieras, si bien se hace necesario introducir políticas económicas más flexibles. El documento condena claramente la Ley Helms-Burton, pero para salvar la distinta interpretación de España y Chile sobre “la aplicación unilateral y extraterritorial de leyes nacionales”, se redactó un párrafo que satisfacía los intereses de todas las partes, que dice:

Reiteramos una vez más nuestro enérgico rechazo a la aplicación unilateral y extraterritorial de leyes nacionales que infrinjan el Derecho Internacional y las leyes y ordenamientos de terceros países, ya que constituyen una violación de los principios que rigen la convivencia internacional, debilitan el multilateralismo y son contrarios al espíritu de cooperación y amistad que debe regir entre nuestros pueblos.

La declaración reconoce que la globalización económica ofrece oportunidades para alcanzar el desarrollo y bienestar de Iberoamérica, pero advierte de la vulnerabilidad ante una crisis financiera internacional, ya que las economías y grupos sociales más pequeños y débiles son los

primeros en sufrir las consecuencias. También insta a los países firmantes a fortalecer la democracia, el pluralismo político, el Estado de Derecho y el respeto de los derechos humanos y libertades fundamentales, incluido el derecho al desarrollo. Se aprobó la constitución de la Secretaría Permanente Iberoamericana, cuya sede se establecerá en Madrid y al frente de la cual estará el diplomático mexicano Jorge Alberto Lozoya, por lo que de esta forma las cumbres se celebrarán bienalmente, en lugar de anualmente como hasta ahora. El próximo anfitrión será Panamá.

El domingo anterior a la Cumbre, el 15 de noviembre, el presidente del Gobierno español se reunió con cinco representantes de la oposición cubana, los cuales le entregaron una carta manifiesto en la que demandan la libertad de todos los presos políticos y exhortan a Fidel Castro a que se respeten los derechos civiles y que contribuya a crear una patria para todos y para el bien de todos convocando elecciones libres. La reunión de Aznar con los opositores tuvo una gran resonancia, que sería seguida por la reclamación del Rey Juan Carlos, en su brindis durante la cena de apertura de la IX Cumbre, en la que pedía *“plena democracia con total garantía de las libertades y un escrupuloso respeto de los derechos humanos”* para que Iberoamérica pueda afrontar con éxito su futuro. El Rey de España volvería a insistir en la recepción que ofreció a la colonia española, cuando dijo: *“nos vamos seguros de que esta tierra y esta gente magnífica conseguirá ese futuro de paz y concordia que está al alcance de la mano, un futuro en el que Cuba se abra a Cuba”*.

ESPAÑA E IBEROAMÉRICA

Durante 1999 continuaron las grandes inversiones económicas de España en Iberoamérica, que entre 1990 y 1998 sumaron 23.000 millones de dólares. De acuerdo con fuentes del *Wall Street Journal*, solamente en el campo energético los planes de inversiones para el presente año se elevarán a 19.000 millones de dólares, pasando España a convertirse en el primer inversor en Iberoamérica detrás de Estados Unidos y en algunos casos incluso por delante del gigante del Norte. La compañía *Endesa* logró adquirir el control de los grupos eléctricos chilenos *Enersis* y *Endesa Chile*, lo cual le permitirá competir en el mercado iberoamericano de generación y distribución de energía, donde quiere aumentar su presencia. Por su lado *Repsol* se hizo con su oferta pública de acciones, OPA, con prácticamente el 100 por 100 del capital de la empresa argentina *YPF*, pasando así a convertirse en una de las grandes explotadoras de crudo a nivel mundial (está ya entre las diez primeras).

Ahora se encuentra planificando su expansión a Brasil y Chile y posteriormente a México.

Por su parte *Telefónica* ha continuado incrementando su presencia y participación en Iberoamérica, estando ahora en Argentina, Brasil, Colombia, Chile, El Salvador, Guatemala, Perú, Puerto Rico y Venezuela, e incluso en los Estados Unidos. En lo que a la Banca se refiere, el *BBV* y el *BSCH* han puesto en marcha planes a tres años en la zona, mientras continúan con su política inversora. El primero ha pasado a ser el primer gestor de pensiones en la región y el segundo va ampliar su cuota de mercado del 6 por ciento actual hasta el 10 por ciento. En el sector turístico prosigue el desembarco de diversas compañías, entre las que destaca Sol Meliá, y lo mismo en el campo de la construcción y de los servicios, y ahora SEAT estudia montar coches en Buenos Aires.

Sin embargo las cuantiosas inversiones directas de España en Iberoamérica no se están traduciendo, por el momento, en un incremento de nuestras exportaciones, que en los cuatro primeros meses de 1999, según Aduanas, solo representaban el 5,5 por ciento del total. Por descontado que no hay que olvidar que el grueso de nuestras inversiones lo han realizado grandes compañías que gestionan servicios públicos y financieros, pero que son la punta de lanza que abren el camino a un enorme número de pequeñas empresas que suelen acompañar a las grandes compañías. También es cierto que la devaluación de las principales monedas iberoamericanas han abaratado sus productos, con lo que sus exportaciones a España se incrementaron en un 12,4 por ciento.

Pero la conflictividad, y no sólo por el tema Pinochet que enfrenta a Chile con España, ha comenzado a afectar a nuestras inversiones al otro lado del Atlántico. Estas inversiones millonarias en sectores estratégicos tropiezan con una resistencia inesperada de sectores políticos y económicos de países como Argentina y Chile, en un intento de reafirmación nacionalista, equiparable, en cierta medida, a las protestas antinorteamericanas de antes. En un ácido artículo publicado en el periódico español *El Mundo*, con el título "*Regresan los conquistadores de franela gris*", su autor, James Petras, profesor de Ética Política de la Universidad de Binghamtom en Nueva York, señalaba que la penetración económica española ha empezado a competir abiertamente con el capitalismo anglonorteamericano en la zona, haciéndose eco de otro artículo del *Finanacial Times* titulado "*El regreso del Conquistado, los*

españoles invaden Latinoamérica en busca de sus tesoros empresariales". El profesor norteamericano apunta que *"la rentable colonización a cargo de multinacionales ha estado ligada a la profunda y prolongada crisis económica de Iberoamérica, de modo que la crisis contribuye a la expansión y prosperidad de aquellas"*. Petras añade que ahora *"los nuevos conquistadores no llegan vestidos de armadura y con los evangelios y la espada, llegan con sus trajes de franela gris y el talonario de cheques"*.

En el plano político España ha continuado estrechando sus relaciones con todos los países iberoamericanos. A principios de enero, el entonces presidente electo de Venezuela Hugo Chávez visitaba Madrid, entrevistándose con Aznar y varios ministros del Gobierno y solicitando ayuda económica y respaldo a su gestión. Por su parte José María Aznar inició el 5 de junio una gira con el objetivo de haber visitado todos los países iberoamericanos antes de concluir la presente legislatura, iniciando así su octavo viaje por Iberoamérica, cuyo primer país sería Paraguay. En Asunción el jefe del Ejecutivo español expresó al presidente González Macchi, ante el Congreso paraguayo, y a un foro de empresarios de los dos países su respaldo al proceso de estabilización emprendido en el mes de marzo. Finalizada su estancia, Aznar viajó a Río de Janeiro para asistir a la antes citada I Cumbre UE, Iberoamérica y el Caribe, donde conversaría con todos los jefes de Estado iberoamericanos para allanar la IX Cumbre Iberoamericana.

Tras su viaje a Río continuó a Ecuador para expresar la solidaridad española con los esfuerzos del presidente Jamil Mahuad para afrontar el problema de la deuda externa, agravado por las catástrofes producidas por los efectos del fenómeno *El Niño*, firmando una serie de acuerdos, siendo el más importante el Tratado General de Amistad y Cooperación. En Quito Aznar agradeció la colaboración de los 30.000 ecuatorianos que trabajan en España. La gira continuaría en Venezuela, la escala más complicada de este viaje. En Caracas el presidente español llevaba el mensaje de apoyo a las profundas reformas sociales y políticas que pretende llevar a cabo Hugo Chávez y pidió un control efectivo sobre los españoles vinculados a ETA, en particular sobre la media docena de activistas que tienen problemas con la justicia española. Aznar instó a la oposición venezolana a defender las reglas democráticas. Este octavo viaje iberoamericano finalizaría en las Antillas anglófonas a fin de recuperar vínculos con esta zona del mundo. A principios de noviembre José María Aznar recibió en Madrid al presidente electo de Argentina, Carlos de la Rúa, quien garantizó las buenas relaciones con España.

Antes de trasladarse a La Habana para asistir a la IX Cumbre Iberoamericana visitó Honduras, en el primer aniversario del Huracán *Mitch*, informando que España condonará 1.600 millones de pesetas de deuda y reconvertirá el resto de 2.700 millones en un fondo de cooperación.

En el terreno cultural hay que destacar el Foro de la Sociedad de Autores de España de Cultura, Arte y Economía, que quiere estrechar sus lazos con Iberoamérica, que contó entre otros grandes personajes con Gabriel García Márquez y José Saramago. Este último se refirió a la "tribu de la sensibilidad", como la familia de pintores, músicos, bailarines, poetas, dramaturgos y escritores, ... muy diferente de la "sensibilidad política, financiera o mafiosa" y defendió la creación cultural de Iberoamérica. En la primera semana de octubre tuvo lugar en el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, en Madrid, el primer encuentro o seminario de Colegios de Defensa Iberoamericanos, que fue aplazado el año pasado por los desastres del Huracán *Mitch*. Una semana más tarde, del 11 al 15 del mismo mes, tuvo lugar, también en Madrid, el V Congreso Internacional de Historia y Cultura Aeroespacial, organizado por el Servicio Histórico y Cultural del Ejército del Aire, al cual asistieron congresistas de 16 naciones iberoamericanas. En el mismo fue presentado el libro "*Los Pioneros de la Aviación Iberoamericana*" y fue aprobada la *Declaración de Madrid* dedicada a honrar a aquellos aviadores que con su esfuerzo, sacrificio e incluso con su vida colaboraron a desarrollar y a fortalecer la Comunidad Iberoamericana.